

PRÓLOGO

Hace seis años decidimos crear una publicación pensada para los maestros que se interesan por desarrollar experiencias científicas en sus aulas.

Nuestro objetivo era ambicioso, pues pretendíamos que los docentes redactaran sus trabajos de investigación y sus experiencias de forma análoga a como lo realizan los científicos en las publicaciones especializadas.

Esta no pretendía ser una serie monográfica de educación enfocada a los académicos o a los docentes de universidad, pretendía ser una publicación para que los maestros en ejercicio publicaran de manera formal sus investigaciones, experiencias y análisis. Con esta idea, en 2011, publicamos los primeros tres números de la Serie El CSIC en la Escuela. Investigación sobre la enseñanza de la ciencia en el aula.

Quince números después podemos considerar esta experiencia como positiva. Hemos publicado noventa y ocho artículos en los que han intervenido más de un centenar de docentes y científicos. La temática ha sido muy variada, desde proyectos científicos desarrollados en el aula (lo más numeroso) hasta ensayos sobre el proceso de aprendizaje y la didáctica de las ciencias.

Desde el primer momento apostamos por el formato electrónico para nuestra publicación y cada número fue alojado en la web Libros CSIC desarrollado por la Editorial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Las ventajas de este formato son muchas, la inmediata accesibilidad, el ahorro de costes de producción y la capacidad de cuantificar el éxito de la publicación por el número de visitas. En el momento que se escriben estas líneas los números publicados en dicha plataforma han recibido 92 512 visitas, y varios de ellos se encuentran entre los más visitados de la sección de Divulgación Científica y de Ciencias Sociales.

En estos últimos años el proyecto El CSIC en la Escuela ha mantenido sus principales líneas de actuación: la formación científica del profesorado de las primeras etapas educativas (veinticuatro actividades de este tipo en 2016), la investigación en

los procesos de aprendizaje, las actividades de difusión y divulgación del proyecto y el desarrollo de herramientas para los docentes.

Hemos implementado nuevos proyectos como «KIDS.CSIC, aprender CIENCIA es divertido», el cual demuestra ser una herramienta muy útil para los maestros y para las familias. Hemos extendido nuestro método de formación científica a docentes de otros países (República Dominicana, Polonia) y a los maestros de los Centros Públicos Españoles en el extranjero (Lisboa).

En fechas recientes la Comisión Europea, en el marco del Programa Erasmus Plus, nos ha concedido la coordinación de un proyecto, centrado en la mejora de estrategias y la implementación de nuevas prácticas, para favorecer la formación científica en los centros educativos; en este proyecto trabajamos con profesionales de la educación de cinco países de la Unión Europea: Estonia, Italia, Lituania, Polonia y España.

Ahora, con este decimoquinto número, hemos decidido suspender la publicación de la Serie El CSIC en la Escuela. Investigación sobre la enseñanza de la ciencia en el aula, debido al alto volumen de nuestras actividades y a nuestros recientes compromisos.

No queremos despedir esta publicación sin agradecer el trabajo de todos los maestros y las maestras que han participado en la elaboración de cada número, reconociendo el gran esfuerzo extra que se añadió a su ya complicada y agotadora actividad diaria: la educación de los más pequeños. Nuestro recuerdo, también, a los docentes que, desgraciadamente, nos dejaron y cuya memoria guardaremos en nuestras mentes así como las palabras que escribieron en esta Serie.

Por último, nuestra gratitud a los asesores de formación y a los distintos miembros de los comités editoriales, por su trabajo de captación y filtrado de manuscritos, y a la Editorial CSIC por su profesionalidad y por hacernos mucho más sencillo nuestro trabajo.

El equipo de El CSIC en la Escuela